

ha de quedar exento de ocupación económica. Hemos de partir del fenómeno, de la constitución de una clase ociosa que, llamaremos derivada o de segundo grado, integrada por los servidores de los individuos de la clase ociosa principal. –Criados–.

El fenómeno, en España, tomó un desarrollo monstruoso, debido a los caracteres señoriales que conservó y aún vio crecer en su seno la sociedad castellana y, más radical y decisivamente aún, a razones económicas que no vienen ahora al caso. Lo cierto es que, ante el disparatado crecimiento de la masa de individuos de la clase subalterna ociosa, desde mediados del siglo XVI se levantarían fuertes clamores. Bajo tal régimen, la reputación del señor, en cuanto que ha de apoyarse en dominio sobre cosas, pero también sobre personas, exige, como demostración de una elevada capacidad pecuniaria, que no sólo quede él exento de trabajo productivo, sino al mismo tiempo que él, un número mayor o menor de personas, cuyos servicios consume, sin ninguna aplicación económica. «Surge una clase de criados, cuanto más numerosa mejor, cuya única ocupación es servir sin objeto especial a la persona de su amo y poner así de manifiesto la capacidad de este de consumir improductivamente una gran cantidad de servicios». Estos servidores, más que por sus servicios efectivos, cuentan por la exhibición de poder económico y social que por parte del amo representan, de cuyo honor y dignidad son públicamente prueba. Por eso, su servicio tiende a ser meramente nominal, cada vez más desprovisto de una ocupación definida, como no sea la de acompañar al señor. Ello es cierto, en especial, de aquellos servidores que están dedicados de modo más inmediato y ostensible al cuidado del amo. Su utilidad viene así a consistir en gran parte en su exención notoria del trabajo productivo y en la demostración de la riqueza y el poder del señor que tal exención les proporciona. Si estos servidores son buenos, de excelente calidad, bien instruidos, en la medida en que conseguir tenerlos al servicio propio supone un esfuerzo y un gasto mayor,

cumplen mejor el fin de ostentación que con ellos se busca. Si son, además, numerosos, mayor es aún la reputación que proporcionan”.

Originariamente, el criado no era un servidor contratado, sino un miembro de la casa, ligado personalmente a ella, con lazo de deberes morales entre él y el amo, lazo que unía también entre sí a todos los miembros de la familia como amplia sociedad doméstica. También en Sempronio, aunque tan sólo en un primer momento, se manifiesta una actitud semejante, en virtud de la cual se siente obligado a sermonear a su joven señor.



Sempronio (Roberto Martínez) y Pármno (Carlos Rico)
Celestina Musical, Semillas del Arte 2011

Sempronio hace tiempo ya que ha perdido cualquier ideal sobre los amos a los que sirve y solamente pretende aprovecharse de ellos con egoísmo y codicia. Mantiene una relación con una de las prostitutas de Celestina, que a su vez le engaña, y es el dueño de la idea de aprovecharse de Calisto para poder mantener su pasión a costa de la de su señor, en él se ve la ruptura de los lazos feudales amo-siervo.

Sempronio, representa en la Celestina la antítesis de su compañero Pármno -“El Ángel”-, es inteligente, pero hipócrita, receloso, rencoroso y cobarde, es un ser codicioso, egoísta y cobarde, pero que se amolda dócilmente a su condición de sirviente y simula astutamente una fidelidad que no siente. Ante todo hay un ansia por acumular riqueza y con ella salir del estado de sirviente en que se encuentra, sabe que la ambición de Celestina en sus negocios no es otra que la de «ser rica» y se da cuenta de que tendrá que contender con ella, impulsado de una ambición igual Sempronio, con cínico despego, declara que no le mueve ni le importa nada el remedio de su amo, sino salir él de pobreza. Tal es su afán: «deseo provecho, querría que este negocio oviese buen fin”, y con franca oposición a los intereses de su amo, confiesa: «procuremos provecho mientras pendiere su contienda».

Talleres Rogauto
Servicio integral del Automóvil

Taller Autorizado
Cecauto

Julio Rodríguez

Avda. de Talavera, 2 - LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)
Tel.: 925 74 55 66 - Fax: 925 74 55 66
E-mail: taller-rogauto@hotmail.com

Jaral DROGUERIA
PERFUMERIA
COSMETICA

Plaza de la Cruz, 4
Teléf.: 925 745 816
45516 La Puebla de Montalbán
(Toledo)

**DULCES
SAGRARIO**

Callejón de Bodegones, 3
LA PUEBLA DE MONTALBÁN